

Bibliografía

el comercio exterior y el desarrollo económico de México

Mexico's Foreign Trade and Economic Development, WILLIAM O. FREITHALER, Praeger Special Studies in International Economics and Development, Frederick A. Praeger, Publishers, Nueva York, 1968, xiv + 162 pp.

No es común que los economistas norteamericanos, que con tanta asiduidad estudian los problemas del desarrollo económico de México, elijan como piedra de toque de sus reflexiones el comercio exterior del país. Freithaler lo hace y de esta circunstancia emerge el mayor interés de su trabajo, que en estas líneas se pretende examinar. El autor de este ensayo, publicado con la cooperación del Graduate Research Seminar in International Economics de la Universidad de Michigan, es profesor de economía de la Universidad de Virginia y —nos dicen los editores— “trabaja actualmente en diversas investigaciones sobre los problemas de los países subdesarrollados” —al igual que las dos terceras partes de los economistas de todo el mundo. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Michigan y realizó también estudios en las de Texas y California (Berkeley).

Desde el prefacio mismo de la obra se advierte lo que constituye, quizá, su característica más acusada: la extrema simplicidad de los planteamientos y del análisis. Parece que Freithaler, a pesar de haber manejado un importante volumen de literatura, que se refleja en una bien nutrida bibliografía incluida al final del volumen y en no menos de 250 notas de pie de página, se resiste a profundizar en el análisis y a ir más allá de los enfoques descriptivos. Por ello, a lo largo del volumen, el lector encuentra que la cantidad de información que se maneja no se corresponde con las lecciones que se hacen derivar

de ella, aunque probablemente esta circunstancia obedezca al deseo no manifestado del autor de que cada uno de sus lectores esté en posibilidad de sacar sus propias conclusiones con base en la información que se le suministra. Empero, este probable deseo no manifestado no se compece con el objetivo explícito de la obra, presentar la experiencia mexicana en materia de comercio exterior y desarrollo para que puedan obtenerse conclusiones aplicables a los problemas de otros países en desarrollo. Desde este punto de vista, quizá la única conclusión a que conduce el estudio de Freithaler es la de que el caso de México es tan especial que sólo resulta ilustrativo de sí mismo.

Otro aspecto destacado en el trabajo de Freithaler es lo que quizá podría llamarse carencia de contenido crítico. Es indudable que, al concluir la lectura del volumen, el lector cuenta con un panorama más o menos completo de la evolución del comercio exterior de México en las dos últimas décadas, pero no se le han proporcionado las conexiones precisas entre esa evolución y el proceso general de desarrollo de la economía del país; se le ha descrito el sentido general del crecimiento económico en términos de los indicadores macroeconómicos más comúnmente manejados, pero no se han establecido las interrelaciones del sector externo de la economía y el proceso general de crecimiento; se le ha explicado la situación de mercado internacional de los principales productos de exportación del país y se le ha hecho notar el cambio habido en la composición de las importaciones mexicanas, en favor de los bienes intermedios y de capital, pero no se ha definido el peso específico de las producciones para la exportación y las sustitutivas de importaciones en la actividad económica nacional, ni se han establecido comparaciones entre los ritmos relativos de crecimiento de éstas y otras producciones; se le ha señalado la importancia del turismo y las transacciones fronterizas en términos de balanza de pagos, pero no se ha intentado definir sus tendencias a plazo más o menos largo; se le ha subrayado la reciente compresión del coeficiente de importación en México, pero no se ha intentado discutir las implicaciones a largo plazo de este fenómeno; se le ha instruido sobre la tendencia de los ingresos en cuenta de

capital, vía inversiones directas y endeudamiento, pero no se ha presentado una apreciación de la influencia de estas corrientes de recursos sobre la estructura industrial del país y las modalidades de su evolución; en fin, se le ha descrito —acuciosamente, si se quiere— un fenómeno en sus principales manifestaciones, pero no se ha examinado el verdadero contenido de éstas en términos del desarrollo a largo plazo de la economía del país.

Precisamente en la cuestión de las proyecciones radica otra de las características del ensayo de Freithaler. El autor parece haberse planteado el objetivo de examinar lo ocurrido en el campo del comercio exterior de México a partir de 1940 y no haberse preocupado por lo que, en vista de la experiencia registrada, parece razonable esperar que ocurra en los años venideros. Sólo una despreocupación casi absoluta por el porvenir puede explicar que la cuestión de los egresos en cuenta de viajeros —que actualmente constituyen uno de los motivos de preocupación más serios en la perspectiva mediata e inmediata del sector externo de la economía de México— sea tratada por Freithaler en un solo párrafo dictado por un verdadero desconocimiento de las tendencias del fenómeno. Dice Freithaler:

Finalmente, el renglón de turismo de la cuenta de viajeros, del lado de los *egresos*, es de relativamente escasa importancia. En términos comparativos, hay muy pocos mexicanos que tienen los medios y el deseo de viajar al exterior. Por otra parte, muchos mexicanos van a trabajar a Estados Unidos, son ahorradores netos y probablemente envían a México suficientes dólares como para compensar el egreso debido a los turistas y a los estudiantes.

¿Ignora Freithaler que en los últimos años el crecimiento de los egresos por turismo ha sido mucho mayor que el de los ingresos por el mismo concepto? ¿Desconoce Freithaler la circunstancia de que en 1967 los ingresos por turismo, en términos netos, dejaron de crecer debido a la cada vez mayor disparidad entre el crecimiento de egresos e ingresos brutos? ¿No está enterado Freithaler de que los “pocos mexicanos que tienen los medios y el deseo de viajar al exterior” gastan, en términos *per capita* mucho más —quizá cinco veces más— que los no pocos extranjeros que tienen los medios y el deseo de viajar a México? ¿Sabe Freithaler que las remesas de braceros han dejado de ser, desde hace algunos años, un factor significativo de ingreso en la balanza de pagos mexicana? ¿Ignora Freithaler que gran número de los residentes mexicanos de las zonas fronterizas adquieren “del otro lado” prácticamente todos los bienes de consumo que demandan, compensando en buena medida las remesas de los “ahorradores netos” que trabajan en Estados Unidos?

De modo semejante, Freithaler no examina a fondo la perspectiva de las exportaciones mexicanas de productos industriales; no discute las posibilidades de reducción de las importaciones vía compresión de inversiones redundantes; no analiza el problema de las rigideces de importación de piezas de repuesto y de maquinaria para reposición implícitas en la actual estructura de la planta industrial del país; no determina la verdadera dependencia del crecimiento industrial respecto de los insumos importados; no va al fondo del problema del endeudamiento externo y de la inversión extranjera directa. Se contenta con decirnos, como principal conclusión de su estudio, que, en el caso de México, la “brecha comercial” no ha alcanzado las proporciones previstas para los

países en desarrollo en los estudios de Naciones Unidas o de Bela Balassa, como si este fenómeno estadístico tuviera por sí mismo validez explicativa del complejo desarrollo del sector externo de la economía de México.—JORGE EDUARDO NAVARRETE.

el desarrollo económico de México explicado a los lectores del exterior

Mexico's Recent Economic Growth: The Mexican View, E. PÉREZ LÓPEZ, E. FERNÁNDEZ HURTADO, M. R. BETETA, A. NAVARRETE ROMERO, I. M. DE NAVARRETE, V. L. URQUIDI.

Con el objeto de presentar al lector extranjero los puntos de vista de varios economistas mexicanos con respecto al crecimiento económico actual de México, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas ha publicado un libro que recopila algunos ensayos referentes a diversos aspectos del desarrollo económico del país. En ellos, el proceso de crecimiento económico de México es tratado en su trayectoria, su situación actual y los problemas fundamentales que debe vencer, haciendo hincapié en las normas institucionales que lo han guiado.

En su conjunto, el libro logra presentar, a grandes rasgos, el proceso del crecimiento de la economía, el financiamiento del desarrollo y los principales obstáculos presentes y futuros inmediatos de la economía. Sin embargo, dado que la mayoría, si no es que todos los ensayos, son ampliamente conocidos por el lector especializado mexicano, es probable que el libro no despierte interés dentro del país.

El proceso del crecimiento económico de México se describe en una versión revisada del artículo “El producto nacional” de Enrique Pérez López, y en “La iniciativa privada y el Estado como promotores del desarrollo” de Ernesto Fernández Hurtado, ambos publicados previamente en *México: 50 años de revolución: I. La Economía* (Fondo de Cultura Económica, México, 1960). Los problemas monetarios y financieros se tratan en “El financiamiento del desarrollo económico” de Alfredo Navarrete R., publicado también en el volumen que acaba de nombrarse, y en un ensayo de Mario R. Beteta “El Banco Central, instrumento de desarrollo económico en México”, antes publicado en el libro de Beteta *Tres aspectos del desarrollo económico de México* (Publicaciones Especializadas, México, 1963). En este trabajo se señala brevemente el papel activo que debe adoptar la política monetaria para aportar su instrumental al desarrollo económico, dejando de lado el papel tradicional de la banca de mera intermediación financiera y convirtiéndose en un efectivo instrumento para canalizar los recursos monetarios hacia el desarrollo. El autor hace énfasis particular en los aspectos positivos del control selectivo del crédito y presenta un resumen de cada uno de los medios con que cuenta la banca central de México para dirigir los recursos monetarios hacia los fines deseados.

Entre los problemas con que tropieza la economía de México en su proceso de crecimiento se encuentra el de la dis-

tribución tan poco satisfactoria del ingreso. Dicho problema lo trata I. M. de Navarrete en un ensayo que corresponde a dos capítulos de su bien conocido libro *La distribución del ingreso y el desarrollo económico de México* (Universidad de México, México, 1960).

El volumen concluye con un artículo de V. L. Urquidí "Fundamental Problems of the Mexican Economy" (publicado anteriormente en la revista mexicana *Cuadernos Americanos*). El autor comenta cada uno de los que él considera los principales problemas de la economía, entre ellos el sector agrícola, la industria, el papel del sector público como promotor del desarrollo, la deficiente distribución del ingreso, la política monetaria y financiera. Dichos aspectos son tratados con claridad, el autor apunta siempre a la necesidad de una solución que tome en cuenta el crecimiento equilibrado y la situación de la economía mexicana dentro de la mundial, con la que mantiene fuertes lazos de dependencia, lo cual se tiene que aceptar como una situación inevitable que influye directamente en el proceso de crecimiento de la economía mexicana. Este ensayo es el único que va más allá de la descripción, aunque su brevedad impide profundizar en el análisis de los problemas que presenta.

En su conjunto, como ya se señaló, el contenido del libro no resulta nuevo para el lector mexicano, pero para el extranjero sí puede ser interesante el panorama que se presenta del proceso de crecimiento de la economía mexicana. Sin embargo, los comentarios recogidos dejan una impresión un tanto optimista (sobre todo siendo la mitad de los ensayos reproducciones del volumen conmemorativo del cincuentenario de la Revolución mexicana). Además, algunos de los ensayos son un tanto repetitivos, pues en buen número de ellos se describe el crecimiento económico del país desde el porfiriato hasta el presente, en sus razgos más generales.

Dado que los artículos fueron escritos y publicados con propósitos diferentes y en distintas ocasiones, no suman más que una serie de impresiones particulares. Debido a su brevedad, no profundizan en los aspectos tratados y son más bien descriptivos. Entonces, además de la descripción de la economía mexicana que presenta el libro en su conjunto, quizá lo más interesante resulte ser el conocer las opiniones de algunos de los más destacados profesionistas mexicanos, respecto del desarrollo de su país.—KIRSTEN A. DE APPENDINI.

sobre el uso y abuso de los recursos de México

Recursos naturales (climas, agua, suelos), ANGEL BASSOLS BATALLA. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1967, 176 pp.

Este libro de divulgación que, sin embargo, requiere de los lectores cultura geográfica, se circunscribe al tratamiento de los tres recursos naturales de México que enuncia en su título, a saber: climas, agua y suelos.

El autor, uno de nuestros geógrafos con más experiencia de campo, une a esta virtud otra de importancia relevante:

la de su continuada actividad pedagógica como maestro universitario, en la especialidad de la geografía económica y ya con numerosos discípulos, quienes, a su vez, se han venido dedicando a la enseñanza y la investigación con las técnicas más modernas.

Los recursos naturales de México se estudian, en esta obra de Bassols Batalla, fundamentalmente con la preocupación de señalar los planteamientos problemáticos a que dan lugar, principiando por la limitación de los medios y trabajos relativos que existen (notoriamente los estadísticos), dada la condición de país en vías de desarrollo, por la que atraviesa México. Así, la escasez de medios materiales, la falta de cuadros especializados, de planes concretos, de coordinación, no menos que los obstáculos que oponen los intereses privados, han impedido hasta ahora que se llegue a determinar un inventario de los recursos nacionales, sean renovables o no.

Los tres recursos estudiados, climas, agua y suelos, tienen relación íntima y condicionante con uno de los problemas nacionales más álgidos e impostergables: el agrario. Así lo señala el autor de esta obra con suficiente claridad y justicia. Siendo, pues, la nación mexicana de acusados perfiles campesinos, dado el alto nivel de ocupación que aún absorben las actividades agropecuarias, debería colocarse en primer plano la investigación y cuantificación de los recursos que afectan la actividad del sector.

Es notorio también que el incremento demográfico, tan considerable en el país, presiona cada vez más por una búsqueda de soluciones, que permitan el mejor aprovechamiento de los recursos naturales.

En beneficio de la claridad, el autor dedica una primera parte de su obra a consideraciones teóricas sobre los recursos naturales y a la aplicación de las ideas al caso de México. El intermedio de la obra es ocupado por el estudio del fondo natural y las regiones geográfico-económicas de la república, como antecedente inmediato del estudio preciso de los recursos climáticos, hidrológicos y de los suelos de México.

El uso no racionalizado de los recursos de agua y suelo provoca su extinción, o bien la simple ignorancia impide su aprovechamiento. La pobreza acusada y progresiva del campo determina, entre otros factores, el crecimiento acromegálico de las ciudades, esas "islas de prosperidad" y de algunas regiones consideradas de privilegio por su potencialidad agrícola o industrial. Por otra parte, desde el punto de vista de las urbes, en crecimiento constante, tampoco resultan controladas las riquezas o recursos naturales del habitat respectivo, que se encaminan así por la pendiente de las carencias.

Las urbanizaciones de tipo especulativo, fenómeno observado por el autor, tienden a extinguir, en nuestras grandes ciudades, los recursos naturales de agua y suelo, con el consiguiente desequilibrio de la naturaleza que, necesariamente incide en el clima. El caso de la ciudad de México es particularmente ilustrativo.

En la preservación y uso racional de este tipo de recursos deberá proyectarse enérgicamente la acción del Estado, al través de planes de verdadero desarrollo regional, aunque sólo sea a nivel de obras de infraestructura, como se ha venido haciendo, siempre y cuando beneficien de preferencia a los lugares en que se enclaven.

Los planteamientos de este género, hechos en esta obra de Bassols, estimularán, por su claridad y acierto, los estu-

dios en el gran capítulo que significa el aprovechamiento de recursos naturales vitales en bien de las mayorías.—LUIS CÓRDOVA.

algunos problemas de la agricultura latinoamericana

El desarrollo agrícola de América Latina, MONTAGUE YUDELMAN, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México, 1967, 188 pp.

El Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos ha publicado recientemente el estudio elaborado por Montague Yudelman, a instancias del Banco Interamericano de Desarrollo, encaminado a evaluar las políticas y los programas llevados a cabo por el BID en esta esfera de la economía. Como es natural, el tema se enmarca en el vasto cuadro del desarrollo económico general y se apuntan, en su explicación, las dificultades con que tropieza la actividad agrícola y las repercusiones que las mismas tienen en la marcha económica de los países de la región.

El estudio es un valioso análisis de la evolución de la agricultura latinoamericana y, a tal efecto, hace un esbozo de la presente situación para deducir conclusiones que permitan valorar el esfuerzo realizado y dar idea de los resultados alcanzados. Consta de dos capítulos: en el primero se examina la situación de la agricultura en los diferentes países; la tendencia de las exportaciones e importaciones y, en general, las relaciones comerciales existentes entre los diferentes países de la región. Se señalan también objetivos de producción y se establecen topes mínimos de aumento de la productividad agrícola adecuados para alcanzar los objetivos de la Alianza para el Progreso.

A la vista de los datos recogidos, se señala que la producción agrícola en América Latina se ha incrementado a un ritmo de cerca de 3%; la producción de alimentos ha aumentado al ritmo de la población o a un ritmo un poco más rápido que la tasa de incremento de aquélla. No hay indicios de que bajen los niveles de consumo, pero la situación no es optimista, en primer término porque los niveles de consumo actuales son bajos y porque, al lado de ello, se registra en América Latina una enorme explosión demográfica. Hasta tal extremo este factor es inquietante que se calcula que, al ritmo actual de crecimiento, la población de América Latina pasará de 200 a más de 600 millones en el curso de los próximos 35 años. La agricultura de la región tendrá que contribuir con alimentos a hacer frente a este estado de cosas, lo que quiere decir que la producción del sector agrícola tendrá que elevarse a corto plazo en 5% al año para poder alcanzar una tasa general de crecimiento del 2.5% del ingreso por habitante. Aun cuando en años recientes algunos países latinoamericanos han superado esta tasa de crecimiento, no estarán en condiciones de hacer frente a las exigencias demográficas si no llegan en conjunto a un 5% de aumento de la producción.

El aumento de la producción agrícola y la elevación de su productividad requerirán un incremento de la tasa de cambio tecnológico y, consiguientemente, será menester impulsar una serie de factores que guardan relación entre sí, tanto en el

orden biológico como en el institucional y económico: habrá que invertir en mayor medida y será menester crear un clima favorable para la inversión que sea compatible con las medidas correctivas de carácter social que exige la actual estructura jurídico-económica.

Así, en la década venidera la inversión en la agricultura tendrá que aumentar entre el 60 y el 100 por ciento sobre los niveles actuales; habrá que atender las exigencias en fertilizantes con aumentos de un 40% sobre los niveles actuales de gasto en este insumo importante si se desea que los rendimientos agrícolas satisfagan las necesidades previstas; será indispensable preparar técnicos en agricultura, mediante la creación de 50 plazas de especialistas.

Interesa señalar que las contribuciones provenientes de los principales organismos financieros de ayuda tienen que ser forzosamente marginales a la inversión total. Los desembolsos efectuados por estos organismos en 1965 representaron en general del 4 al 5 por ciento de dicha inversión. En el quinquenio último el Banco Interamericano de Desarrollo suministró aproximadamente la mitad del monto de la ayuda adicional, pero se estima que el Banco tendrá que desembolsar entre 50 y 60 millones de dólares más al año para proporcionar sólo el 50% de la suma que se requiere para lograr un desarrollo agrícola de la región que sea medianamente satisfactorio. Ello supondría aumentar sus préstamos anuales entre el 80 y 130 por ciento por encima de los niveles actuales, lo que, como es obvio, reclama un sustancial aumento de los recursos del Banco.

El autor subraya que cualquier compromiso de ayuda financiera sostenida y creciente debería condicionarse a que los gobiernos evidenciasen de un modo práctico, con hechos concretos, su interés por promover el desarrollo agrícola de sus países, definiendo con claridad sus políticas agrícolas y formulando programas de acción congruentes con el cumplimiento de los objetivos fijados por esas políticas. La debilidad que existe al respecto se pone de relieve en los planes nacionales de desarrollo; en ellos, la parte más débil suele ser la dedicada al desarrollo agrícola, no obstante que, en realidad, la planeación de la agricultura precisa de una acción ininterrumpida a la que se otorgue la más alta prelación.—ALFONSO AYENSA.

el dinamismo del comercio entre los países avanzados

Trade Liberalization Among Industrial Countries, BELA BALASSA, The Atlantic Policy Studies, McGraw-Hill, Nueva York, 1967, xvi + 251 pp.

Bela Balassa es uno de los expertos internacionales más destacados, y prolíficos, en el campo del comercio internacional. El aval concedido por los numerosos escritos de Balassa constituye un motivo suficiente para suscitar el interés en la lectura del libro que aquí se comenta.

El tema de la investigación es la evaluación de varios esquemas posibles para lograr la liberalización del comercio

internacional entre los países industrializados. El estudio analiza más del 80% del comercio exterior entre países industriales, al examinar sólo el intercambio de productos manufacturados y materiales industriales. Los países considerados son Estados Unidos, Canadá, los países integrantes del Mercado Común Europeo y los de la Asociación Europea de Libre Comercio, el Reino Unido y Japón.

El autor estima los aranceles nominales y efectivos existentes en los países estudiados. Esta información y el conocimiento de las elasticidades de la demanda de importaciones son necesarios para medir los efectos de la reducción de los impuestos sobre las importaciones. Por esta razón, ambas estimaciones son partes esenciales del estudio. Es interesante destacar que el orden de los países, según el grado de protección que les brindan sus aranceles a la importación, es el siguiente: Japón es el país con aranceles más altos, seguido por el Reino Unido, Estados Unidos, los países miembros del Mercado Común Europeo y, finalmente, Suecia.

El Dr. Balassa estima los efectos estáticos de un área de libre comercio del Atlántico (para todos los países industrializados enumerados en el estudio), suponiendo que los métodos de producción permanecerán constantes. Emplea dos hipótesis para su estimación. En la primera, supone que los precios de los productos manufacturados exportados por los países de Europa occidental aumentarán en un tercio de la reducción de los aranceles y que todos los demás precios permanecerán constantes. En la segunda hipótesis supone que las exportaciones de todos los países se harán a precios constantes. El incremento de las exportaciones de cada país, resultante de los cambios supuestos, fluctúa entre el 0.5% del PNB para Estados Unidos y el 2.5% del PNB para Japón. Los efectos de la reducción de aranceles en las balanzas de pagos de los países más industrializados (EUA, Mercado Común Europeo y Asociación Europea de Libre Comercio) son leves. Pueden ser compensados por cambios menores de 1% en los precios relativos. En cambio, el empeoramiento de la balanza de pagos de Canadá requeriría descensos del orden del 5%, y el mejoramiento de la de Japón sólo sería anulado por incrementos en sus precios relativos de alrededor de 7 por ciento.

Posteriormente, el Dr. Balassa evalúa cualitativamente los efectos dinámicos de la liberalización del comercio exterior. Concluye afirmando que superan con mucho, en su magnitud, a los efectos estáticos. Al analizar varios esquemas posibles para la disminución de las barreras arancelarias, el Dr. Balassa considera que la mejor estrategia es su reducción gradual. En su opinión, la integración europea es el esquema más factible, contemplando al mismo tiempo la liberalización multilateral del comercio, esta última apoyada por Estados Unidos. Asimismo, esto induciría a Canadá a buscar la integración económica con Estados Unidos —según Balassa, lo más conveniente desde el punto de vista económico. Japón, al igual que los países en desarrollo, se beneficiarían con la reducción de aranceles bajo la cláusula de la nación más favorecida.

El estudio constituye una aportación real, al proporcionar información estimada por el autor y publicada por primera vez. Como en toda investigación pionera, algunos de sus procedimientos darán lugar a discusión. En especial, el supuesto de que la elasticidad de la demanda de importaciones de cada país considerado, es una suma ponderada de las elasticidades de demanda y oferta internas de Estados Unidos; así como, las proporciones supuestas para la estimación de los efectos discriminatorios del Mercado Común Europeo y de la Asociación Europea de Libre Comercio.

Por último, el uso que el autor hace del concepto de excedente, para hacer evaluaciones del cambio en el bienestar, bien

merece un párrafo por separado. El uso de este concepto es inconveniente porque se apoya en el supuesto de la constancia de la utilidad marginal del dinero; porque es un enfoque de equilibrio parcial, que ignora los cambios no marginales y en la distribución del ingreso; porque implica el concepto de la utilidad cardinal y su comparación interpersonal. Para hacer una evaluación legítima y expedita del bienestar es preciso disponer de lo que la "nueva economía del bienestar" —de equilibrio general y basándose en el concepto de utilidad ordinal— sugiere: la función de bienestar social. Sólo así es posible evaluar con rigor científico una disminución de 122 millones de dólares en el "bienestar social" de los países de la CCE y una ganancia de 306 millones de dólares en el "bienestar social" de Estados Unidos; el empeoramiento de la balanza de pagos de Canadá y el mejoramiento de la de Japón.—ELIÉZER TIJERINA.

un útil manual sobre metodología estadística

Estadística general aplicada, FREDERICK E. CROXTON y DUDLEY J. COWDEN, Fondo de Cultura Económica, México, 1967 (sexta edición), 710 pp.

Un buen libro de estudio, que eventualmente pueda servir de texto, se caracteriza no sólo por la riqueza del contenido, sino, además, por el plan de desarrollo de las materias y el método de exposición. Calificando desde este punto de vista la obra que nos ocupa, podemos afirmar que se trata de una excelente guía para, según se indica en el propio prefacio a la sexta edición en español, "aquellos lectores interesados en el estudio de los métodos estadísticos y su aplicación a diversas esferas de actividad, en especial a las ciencias sociales".

El propósito de los autores, enunciado en tan pocas palabras y que por cierto, como veremos, logran a cabalidad, resulta de lo más importante si se considera que muchos tratadistas y maestros, por adolecer de la claridad necesaria, han contribuido a que los problemas que plantea la estadística sean para algunas personas una especie de terreno vedado, reservado exclusivamente a los eruditos o a los especialistas en la materia. Tal concepción de la estadística tiende a crear perjudiciales lagunas, no sólo en la cultura general de gran número de profesionistas sino, lo que es más grave, en la capacitación de los estudiosos de las ciencias sociales, para quienes esta materia constituye un instrumento indispensable, pues, como acertadamente apuntan los autores: "sin una comprensión adecuada de la estadística, el investigador de las ciencias sociales puede compararse en muchos casos con un ciego que busca a tientas algo que no puede encontrar".

Con el objeto de ajustar su obra al propósito de mayor accesibilidad y utilidad práctica, que se desprende de la amplitud de los sectores a quienes está destinada, Croxton y Cowden eluden "penetrar en los aspectos altamente matemáticos y teóricos de la materia", a efecto de "estudiar sus fases más elementales y usadas con mayor frecuencia". Lo anterior no significa, en modo alguno, que el libro incurra en simplicidad por pobreza temática o en falta de rigor científico, pues nos parece que, aun para el técnico o especialista, incluye aspec-

tos de sumo interés; no se diga para quien se inicia en los múltiples vericuetos de esta disciplina.

A fin de ofrecer una visión panorámica del contenido de la obra de Croxton y Cowden y de insistir sobre sus principales méritos, vale la pena detenerse en algunos aspectos:

Como parte de la introducción, se proponen los autores determinar en qué consiste el método estadístico y cuáles son sus fases o etapas, aduciendo además —tema de interesante discusión— que la estadística no es una ciencia sino, precisamente eso, un método científico. A su juicio, la estadística puede definirse como “la recopilación, presentación, análisis e interpretación de los datos numéricos”. Procede, pues, examinar, y así lo hacen en seguida, la naturaleza de cada una de estas fases. Traemos a cuenta la cuestión anterior, porque a todo lo largo de la obra se encuentra, a menudo, un procedimiento similar: partiendo de definiciones sencillas y concisas, en las que ya se incluyen los elementos a tratar, los autores facilitan al lector la comprensión del ulterior desarrollo que tendrá el asunto en estudio.

Otro aspecto que se observa desde el principio de la obra y en el que los autores insisten repetidas veces —como que forma parte indispensable de todos los procedimientos estadísticos— es el de la seriedad y precisión en la obtención de datos. No sólo por la honestidad inherente a todo auténtico quehacer científico, sino por la eficacia de los resultados y para evitar falsas conclusiones, este punto de arranque, desgraciadamente a veces en manos de personas sin la capacitación del caso, exige un tratamiento cuidadoso.

Interesantes son también las advertencias previas para quienes pretenden encontrar en la estadística un procedimiento mágico, que les allane, casi diríamos por mecanismos de adivinación, el conocimiento de acontecimientos futuros. La predicción estadística —con todas sus complicaciones e incertidumbres— no es asunto para tales personas que, obviamente, con su utilitarismo desvirtúan el método científico.

Rebasadas las consideraciones introductorias, tan necesarias como base de comprensión, Croxton y Cowden abordan el problema de la elaboración de cuadros y construcción de gráficas estadísticas, señalando, naturalmente, la mayor utilidad de estas últimas. Croxton y Cowden se detienen especialmente en el enfoque del diagrama semilogarítmico o de razones y en la representación de las curvas correspondientes, en vista de la importancia que atribuyen a la apreciación del crecimiento o decrecimiento relativos, difíciles de apreciar en el tipo ordinario de gráficas, más apropiadas para la impresión visual de las variaciones absolutas.

A continuación, y luego de señalar el concepto y los usos más frecuentes de las razones y proporciones, pasan Croxton y Cowden al análisis de la distribución de frecuencias y, consecuentemente, de las medidas —media aritmética, mediana, moda— destinadas a describir su tendencia central. Aquí como en toda la obra, se observa el adecuado empleo de los ejemplos, ya no sólo por su variedad sino por la utilización del mismo caso para ilustrar diferentes procedimientos, de los más simples a los más complejos.

La obra incluye también, entre otros puntos, el examen de los problemas de dispersión y asimetría; del ajuste de la curva normal, que en el trato de las frecuencias permite determinar lo que puede esperarse para un número mayor de casos, dada una muestra apreciable; de los números índices y sus principales aplicaciones y de la teoría de la correlación.

De especial interés para los economistas resultan los capítulos en que se examinan las series cronológicas, por cuanto llevan al análisis estadístico de la tendencia secular, de los movimientos periódicos, de las variaciones irregulares y de los

movimientos cíclicos; en especial estos últimos, que son para la economía contemporánea objeto de importantes discusiones.

Finalmente, de no menos utilidad nos parecen, como parte de la obra que hemos someramente comentado, la extensa bibliografía —por capítulos y al final—, a la que se agrega una bibliografía mexicana, y otros apéndices, que incluyen uno matemático y diversas tablas de amplio aprovechamiento.—CARLOS E. FORNO.

noticias

Integración y derecho de la integración, varios autores, Universidad Autónoma de Guadalajara, Guadalajara, México, 1967, xx + 185 pp.

Se reúnen en este libro la reseña y el texto de las ocho conferencias del xv Ciclo de Estudios Jurídicos y Sociales celebrado en la Universidad Autónoma de Guadalajara, y que en esta ocasión versó sobre “Los aspectos jurídicos de la integración económica de América Latina” y “La enseñanza del derecho de la integración en las escuelas y facultades de Derecho de la República Mexicana”.

“La integración económica de América Latina como proceso consciente... implica la creación de normas que lo regulen y de instituciones que lo promuevan conforme a un sistema jurídico-institucional flexible y mutable”, se dice en las conclusiones, “...pues la naturaleza de los tratados entre naciones, dentro del sistema jurídico tradicional, no resulta adecuada a las soluciones generales, comprensivas tanto del campo económico como del político, institucional y legal, que exige toda forma de integración de procesos de desarrollo”.

En consecuencia, no sólo debe atenderse a la creación de los instrumentos jurídicos específicos sino, congruentemente, enseñarlos con miras a la formación de expertos. Campos prioritarios en la tarea han de ser “... las legislaciones sobre sistemas de pagos, de transportes, de inversiones extranjeras, de trabajo, de seguridad social, de sociedades mercantiles, de seguros... de reaseguros extrazonales y la[s] pertinente[s] a facilitar la movilidad de capitales en la zona”.

El cuerpo del libro se forma con los textos siguientes: “La teoría de la integración económica”, de Manuel Gómez Gil; “Antecedentes históricos de la integración de América Latina”, de Salvador Reynoso y Reynoso; “El Derecho de integración: sus fuentes”, de Carlos Pérez Vizcaíno; “Teoría política de la integración”, de Antonio Leño A. del C.; “La Corte de Justicia Latinoamericana”, de Ismael Romero Saizar; “Ley uniforme latinoamericana de sociedades mercantiles y la libre circulación de capitales”, de Guillermo Hernández Ornelas; “Problemas sociales y laborales en el proceso de integración latinoamericana”, de Alfonso Rivas Salomón y “Filosofía de la integración económica”, de Humberto Dávalos Herrera.

Información estadística que se requiere para conocer el comportamiento económico de las familias, Banco de México, S. A., Departamento de Estudios Económicos, México, 1967, 2 vols., vii + 686 pp.

El análisis del comportamiento económico de las familias es necesario, se dice en la introducción de esta obra, para “la elaboración de las cuentas nacionales, índices de precios, pro-

yecciones económicas y puede ayudar a modular las decisiones de política económica y se puede obtener por medio de encuestas en que la unidad es la familia". Consecuentemente, se empieza por definir la familia que es, según el criterio adoptado por la Dirección General de Estadística, "el conjunto de personas vinculadas por parentesco que hacen vida común bajo un mismo techo". Sobre esa base, al determinar la naturaleza y objetivos de la investigación, se estudian y definen: la unidad de observación; los gastos de consumo; el ingreso; las cuentas de capital; la presentación y la comparabilidad de la información que se refiere a varios períodos; las posibilidades de proyección, y el análisis a plazo corto.

En el capítulo II se estudian las familias en el sistema de cuentas de los sectores institucionales de la economía; en el III, las cuentas de las familias, y en el IV se hacen las tabulaciones de la información económica de las familias. Cada uno de estos capítulos se acompaña y complementa con las informaciones estadísticas pertinentes, su elaboración y los criterios en que se basa.

La riqueza informativa reunida en estos volúmenes servirá de base para elaborar conclusiones y, congruentemente, orientar la toma de decisiones de política en cada uno de los aspectos explorados.

Tablas abreviadas de mortalidad de la población en México: 1930, 1940, 1950 y 1960, RAÚL BENÍTEZ ZENTENO y GUSTAVO CABRERA ACEVEDO, El Colegio de México, México, 1967, 110 pp.

La falta de estudios demográficos y la urgencia de hacerlos, determinó que a partir de 1964 El Colegio de México emprendiera este género de estudios "con objeto de proporcionar material analítico, obtenido mediante el uso de metodología moderna, para el conocimiento de las tendencias y los cambios estructurales de la población mexicana y para relacionar esas variables con las económicas y sociales". Dada la condición "explosiva" de la demografía, apenas se necesita insistir en la importancia y trascendencia de estos trabajos.

Los resultados del amplio programa de El Colegio de México, se recogen en su publicación periódica *Demografía y Economía*, pero también se editan por separado los trabajos de especial importancia. A éstos pertenece el estudio que se reseña, en cuyo capítulo introductorio se precisa y explica la metodología que se emplea para llegar al objetivo de "... disponer de una serie de tablas de mortalidad o sobrevivencia calculadas con criterios uniformes y analizar brevemente los cambios más significativos que se han operado en la mortalidad de la población de México de 1930 a 1960, a partir de las características de sexo y edad". Medir las probabilidades de vida y de muerte y el número de años vividos por un grupo de personas o los años promedio que restan por vivir a un individuo de una generación determinada, son cuestiones de grande utilidad para la formulación de políticas en diversos órdenes, y para ello, señalan los autores, las tablas son instrumento idóneo, lo que, por sí mismo, justifica el trabajo y su publicación. Sin duda alguna que la presentación tipográfica de estudios de esta naturaleza requiere sumo cuidado. Por ello se espera que en las futuras ediciones disminuya la fe de erratas —relativamente nutrida— que acompaña al libro.

La economía mexicana 1967, Business Trends, Publicaciones Ejecutivas de México, S. A., México, 1968 (edición bilingüe, español-inglés), 308 pp.

En el presente anuario se hace, primeramente, un resumen de los hechos más importantes relativos a la economía de México durante el año pasado y en el segundo capítulo se estudia detalladamente la economía, atendiendo a los principales renglones. El capítulo III se consagra al análisis de la industria del país y, finalmente, el IV, de carácter complementario, contiene los principales proyectos industriales emprendidos en México en 1967 y una lista de las 500 empresas más grandes en México de acuerdo con su capital social. Este criterio de ordenamiento suele no reflejar la verdadera importancia económica de las empresas, pues por ejemplo el Club Social Deportivo América, S. A., dedicado a la explotación de un equipo de fútbol, ocupa un lugar (134) más elevado que, por ejemplo, Aceros Ecatepec (141), Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril (144), Seguros La Comercial (151). IBM de México (183). Por otra parte, es interesante observar que el capital social de la empresa 1 (Teléfonos de México, S. A.) es más de cien veces mayor que el de la empresa 500 (Automagneto, S. A., de C. V.); que las siete primeras empresas de la lista tienen participación del Estado en su capital; que 49 de las 500 empresas listadas tienen participación de capital del Estado, y que 150 de las mismas 500 tienen participación de capital extranjero.

Es de mencionarse el esfuerzo hecho por los editores para tener el panorama del estado de la economía y del desarrollo del país a la brevedad posible. Ello implica que en algunos casos se haya tenido que recurrir a estimaciones que, aunque sujetas a confirmación o rectificación con la disponibilidad real de los datos, cumplen la misión de brindar un panorama general del desarrollo de la economía de México en 1967.

México: Inventario de Estadísticas Nacionales, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, México, 1967, 153 + xxxi pp.

La elaboración de inventarios como éste resulta de suma utilidad para los trabajos de investigación, pues saber en un momento dado el tipo de estadísticas que se elaboran y la dependencia u oficina que las prepara, ahorra tiempo y esfuerzo. El *Inventario*, además, se conforma a la recomendación de la IV Conferencia Interamericana de Estadística (1962) que sugiere a los gobiernos de los Estados americanos la elaboración de esta clase de inventarios, recomendación complementada con la hecha por la V Conferencia (1967), en el sentido, esta última, de que por lo menos cada tres años se haga un examen de la situación estadística nacional mediante —entre otras cosas— la actualización y el análisis de la información. En este campo, México dispone de catálogos publicados en 1937, 1960 y el de 1967, éste ajustado ya a las reglas señaladas por las reuniones interamericanas de estadística. Si no la carencia total, la deficiencia estadística ha sido tradicional y ahora, el poder apreciar con rapidez y seguridad los materiales de que se dispone, facilitará al estudioso sus labores y a quienes se encargan de la recopilación y elaboración, cubrir los huecos que existan.